

Argentina sigue analizando la propuesta del Vaticano

BUENOS AIRES, 6 de febrero (UPI).—Argentina sigue estudiando las propuestas del papa Juan Pablo II para solucionar el diferendo limítrofe con Chile por el Canal de Beagle, en el extremo sur del continente, mientras disminuyen las esperanzas de una solución rápida.

Chile, según versiones de prensa, aceptó el plan papal mientras que Argentina ha dicho que para el 17 de este mes indicará cuáles puntos de la iniciativa considera inaceptables.

Refiriéndose al gobierno argentino, un diplomático extranjero dijo que "aunque esto no significa que desea atizar el problema, indica claramente que no está satisfecho con la propuesta del Vaticano".

La influencia del Papa es considerable, ya que ambas

naciones son predominantemente católicas. Se estima que la intervención del pontífice virtualmente evitó un conflicto armado entre las dos naciones.

Juan Pablo entregó sus propuestas en diciembre, luego de dos años de negociaciones a puertas cerradas en el Vaticano, en las cuales los delegados de ambas naciones deliberaron bajo la dirección del delegado papal, cardenal Antonio Samore.

El Papa esperaba las respuestas para el 8 de enero y aunque en Chile no hubo declaración oficial alguna, la prensa de ese país dijo que la iniciativa había sido aceptada.

Si Argentina responde para el 17 de febrero, eso le dará poco más de un mes para resolver el conflicto, que se remonta a fines del siglo pasado y cubre una zona de islas casi deshabitadas pero de importancia estratégica.

unomásuno

El exilio, tema de la nueva novela de José Donoso

SANTIAGO DE CHILE, 6 de febrero (Especial de IPS).—El exilio es el tema de la nueva novela del escritor chileno José Donoso, *El jardín de al lado*, que publicará la editorial Seix Barral de España. "Allí está todo lo que siento al respecto: una paradoja entre el rechazo y la nostalgia, entre el

deseo de volver y el miedo al regreso, una ambivalencia absoluta", dijo el autor.

Donoso, que en los años 50 adquiriera notoriedad con su obra *Coronación*, una dura crítica a las decadentes cos-

tumbres de la burguesía chilena, vivió en exilio voluntario en España durante una década bajo la dictadura de Francisco Franco, y a los 56 años retornó a Chile, bajo la dictadura militar del general Augusto Pi-

nochet.

El jardín de al lado es la última novela de una serie en que el autor profundiza en los sustratos síquicos y sociales de la burguesía, y donde el tema del exilio está latente.

El escritor confiesa que está confuso porque en España "no fui capaz de asumir el idioma español. Por otro lado, cuando escribo en chileno lo hago con temor y poco éxito".

"No sé si es importante lo que hace la Academia —dice—. Si resulta que lo único que hace es prohibir términos nuevos, como la Real Academia Española, entonces no me agrada".

Justamente, en *El jardín...*, introduce terminologías nuevas, modismos chilenos y latinoamericanos, a veces chocantes, y un español mezclado con otras lenguas surgido en la vida de los exiliados.

La novela, una *catarata autobiográfica*, relata la vivencia de un escritor y su mujer que en siete años conocen la esperanza y las depresiones, el cognac y los fármacos calmantes, la ternura y la ira desatada.

La pareja es ahora en el tedio de su unión conyugal, entre contradicciones y asfixias, "atrapados en el infierno de un lugar llamado Sitges,

entre anhelos de regreso simbolizados por el jardín de la casa de al lado".

Donoso sueña con "la gran novela —documento— catarsis" y se siente "inerte, castrado, mal escritor". Su exilio de 10 años en la España franquista le creó una "crisis de identidad" que refleja en *El jardín...* La pareja lucha desesperadamente por subsistir entrelazada con otras parejas que viven en similares condiciones de desarraigo físico, psicológico, social, etcétera.

Confiesa que en España vivió una prolongada nostalgia "una vida que me era bastante ajena. Pero ahora, estando aquí en Chile, en un país remoto y como de juguete, uno siente nostalgia por lo que dejó afuera".

El semanario independiente *Hoy* consultó al escritor sobre los motivos que le indujeron a incursionar en la temática del exilio. Respondió: "He estado en contacto permanente con los exiliados. Fui amigo de algunos, en España hay una gran cantidad de exiliados chilenos. El problema me interesa aunque no tengo una opinión fija frente a él, es algo demasiado complejo".

Donoso rechaza con energía la insinuación de que su novela tenga un contenido político.

"No hay una tesis política allí. Si los personajes asumen una posición, hablan o añoran su país, eso no es política, eso es más bien vísceras. En todo caso, la interpretación no depende de mí".

En el característico estilo del escritor chileno, la novela transcurre con párrafos como los siguientes:

"Al llegar a Sitges siete años antes, a raíz del golpe, los chilenos fuimos los héroes indiscutidos, los más respetados testimonios de la injusticia, los protagonistas absolutos en el vasto escenario de una gran tragedia que incumbía al mundo entero.

"Pero pronto llegaron otros exiliados, los variopintos argentinos, ideológicamente contradictorios, pero inteligentes y preparadísimos y los trágicos uruguayos que huían en bandadas dejando a un país desierto, y los brasileños y los centroamericanos, todos, como nosotros, huyendo de la fuerza transformada en ley antojadiza..."

El jardín de al lado, es un título que para Donoso encierra un significado profundamente humano: "Es el pasado, el jardín de la infancia, el rincón de los niños, el sitio donde uno fue feliz o creyó serlo". "La fantasía de la nostalgia es querer ser lo que no se es, querer estar donde no se puede estar".